

NIETZSCHE, F:

El Crepúsculo de los Ídolos. (Trad. A. Sánchez Pascual). Ed. Alianza. Madrid. 1979, pp.45-50.

‘La "razón" en la filosofía’

1

Me pregunta usted qué cosas son idiosincrasia en los filósofos?... Por ejemplo, su falta de sentido histórico, su odio a la noción misma de devenir, su egipticismo. Ellos creen otorgar un honor a una cosa cuando la deshistorizan, sub specie aeterni [desde la perspectiva de lo eterno], cuando hacen de ella una momia. Todo lo que los filósofos han venido manejando desde hace milenios fueron momias conceptuales; de sus manos no salió vivo nada real. Matan, llenan de paja, esos señores idólatras de los conceptos, cuando adoran, - se vuelven mortalmente peligrosos para todo, cuando adoran. La muerte, el cambio, la vejez, así como la procreación y el crecimiento son para ellos objeciones, - incluso refutaciones. Lo que es no deviene; lo que deviene no es... Ahora bien, todos ellos creen, incluso con desesperación, en lo que es. Mas como no pueden apoderarse de ello, buscan razones de por qué se les retiene. "Tiene que haber una ilusión, un engaño en el hecho de que no percibamos lo que es: ¿dónde se esconde el engañador? - "Lo tenemos, gritan dichosos, ¡es la sensibilidad! Estos sentidos, que también en otros aspectos son tan inmorales, nos engañan acerca del mundo verdadero. Moraleja: deshacerse del engaño de los sentidos, del devenir, de la historia [Historie], de la mentira, - la historia no es más que fe en los sentidos, fe en la mentira. Moraleja: decir no a todo lo que otorga fe a los sentidos, a todo el resto de la humanidad: todo él es "pueblo". ¡Ser filósofo, ser momia, representar el monótono- teísmo con una mímica de sepulturero! - ¡Y, sobre todo, fuera el cuerpo, esa lamentable idée fixe [idea fija] de los sentidos!, ¡sujeto a todos los errores de la lógica que existen, refutado, incluso imposible, aun cuando es lo bastante insolente para comportarse como si fuera real! ... "

2

Pongo a un lado, con gran reverencia, el nombre de Heráclito. Mientras que el resto del pueblo de los filósofos rechazaba el testimonio de los sentidos porque éstos mostraban pluralidad y modificación, él rechazó su testimonio porque mostraban las cosas como si tuviesen duración y unidad. También Heráclito fue injusto con los sentidos. Estos no mienten ni del modo como creen los éléatas ni del modo como creía él, - no mienten de ninguna manera. Lo que nosotros hacemos, de su testimonio, eso es lo que introduce la mentira, por ejemplo la mentira de la unidad, la mentira de la coseidad, de la sustancia, de la duración... La "razón" es la causa de que nosotros falseemos el testimonio de los sentidos. Mostrando el devenir, el perecer, el cambio, los sentidos no mienten... Pero Heráclito tendrá eternamente razón al decir que el ser es una ficción vacía. El mundo "aparente" es el único: el "mundo verdadero" no es más que un añadido mentiroso...

3

- ¡Y qué sútiles instrumentos de observación tenemos en nuestros sentidos! Esa nariz, por ejemplo de la que ningún filósofo ha hablado todavía con veneración y gratitud, es hasta este momento incluso el más delicado de los instrumentos que están a nuestra disposición: es capaz de registrar incluso diferencias mínimas de movimiento que ni siquiera el espectroscopio registra. Hoy nosotros poseemos ciencia exactamente en la medida en que nos hemos decidido a aceptar el testimonio de los sentidos, - en que hemos aprendido a seguir aguzándolos, armándolos, pensándolos hasta el final. El resto es un aborto y todavía- no- ciencia: quiero decir, metafísica, teología, psicología, teoría del conocimiento. O ciencia formal, teoría de los signos: como la lógica, y esa lógica aplicada, la matemática. En ellas la realidad no llega a aparecer, ni siquiera como problema; y tampoco como la cuestión de qué valor tiene en general ese convencionalismo de signos que es la lógica.-

La otra idiosincrasia de los filósofos no es menos peligrosa: consiste en confundir lo último y lo primero. Ponen al comienzo, como comienzo, lo que viene al final - ¡por desgracia!, ¡pues no debería siquiera venir! - los "conceptos supremos", es decir, los conceptos más generales, los más vacíos, el último humo de la realidad que se evapora. Esto es, una vez más, sólo expresión de su modo de venerar: a lo superior no le es lícito provenir de lo inferior, no le es lícito provenir de nada... Moraleja: todo lo que es de primer rango tiene que ser causa sui [causa de sí mismo]. El proceder de algo distinto es considerado como una objeción, como algo que pone en entredicho el valor. Todos los valores supremos son de primer rango, ninguno de los conceptos supremos, lo existente, lo incondicionado, lo bueno, lo verdadero, lo perfecto - ninguno de ellos puede haber devenido, por consiguiente tiene que ser causa sui. Mas ninguna de esas cosas puede ser tampoco desigual una de otra, no puede estar en contradicción consigo misma... Con esto tienen los filósofos su estupendo concepto "Dios"... Lo último, lo más tenue, lo más vacío es puesto como lo primero, como causa en sí, como ens realissimum [ente realísimo]... ¡Que la humanidad haya tenido que tomar en serio las dolencias cerebrales de unos enfermos tejedores de telarañas! - ¡Y lo ha pagado caro! ...

Contrapongamos a esto, por fin, el modo tan distinto como nosotros (- digo nosotros por cortesía ...) vemos el problema del error y de la apariencia. En otro tiempo se tomaba la modificación, el cambio, el devenir en general como prueba de apariencia, como signo de que ahí tiene que haber algo que nos induce a error. Hoy, a la inversa, en la exacta medida en que el prejuicio de la razón nos fuerza a asignar unidad, identidad, duración, sustancia, causa, coseidad, ser, nos vemos en cierto modo cogidos en el error, necesitados al error; aun cuando, basándonos en una verificación rigurosa, dentro de nosotros estemos muy seguros de que es ahí donde está el error. Ocurre con esto lo mismo que con los movimientos de una gran constelación: en éstos el error tiene como abogado permanente a nuestro ojo, allí a nuestro lenguaje. Por su génesis el lenguaje pertenece a la época de la forma más rudimentaria de psicología: penetraremos en un fetichismo grosero cuando adquirimos conciencia de los presupuestos básicos de la metafísica del lenguaje, dicho con claridad: de la razón. Ese fetichismo ve en todas partes agentes y acciones: cree que la voluntad es la causa en general, cree en el "yo", cree que el yo es un ser, que el yo es una sustancia, y proyecta sobre todas las cosas la creencia en la sustancia- yo - así es como crea el concepto "cosa"... El ser es añadido con el pensamiento, es introducido subrepticiamente en todas partes como causa; del concepto "yo" es del que se sigue, como derivado, el concepto "ser"... Al comienzo está ese grande y funesto error de que la voluntad es algo que produce efectos, - de que la voluntad es una facultad... Hoy sabemos que no es más que una palabra... Mucho más tarde, en un mundo mil veces más ilustrado, llegó a la conciencia de los filósofos, para su sorpresa, la seguridad, la certeza subjetiva en el manejo de las categorías de la razón: ellos sacaron la conclusión de que esas categorías no podían proceder de la empiria, - la empiria entera, decían, está, en efecto, en contradicción con ellas. ¿De dónde proceden, pues? - Y tanto en India como en Grecia se cometió el mismo error: "nosotros tenemos que haber habitado ya alguna vez en un mundo más alto (- en lugar de en un mundo mucho más bajo: ¡lo cual habría sido la verdad!), nosotros tenemos que haber sido divinos, ¡pues poseemos la razón!"... De hecho, hasta ahora nada ha tenido una fuerza persuasiva más ingenua que el error acerca del ser, tal como fue formulado, por ejemplo, por los élatas: ¡ese error tiene en favor suyo, en efecto, cada palabra, cada frase que nosotros pronunciamos! - También los adversarios de los élatas sucumbieron a la seducción de su concepto de ser: entre otros Demócrito, cuando inventó su átomo... La "razón" en el lenguaje: ¡oh, qué vieja hembra engañadora! Temo que no vamos a desembarazarnos de Dios porque continuamos creyendo en la gramática...

Se me estará agradecido si condeno un conocimiento tan esencial, tan nuevo, en cuatro tesis: así facilito la comprensión, así provoco la contradicción.

Primera tesis. Las razones por las que "este" mundo ha sido calificado de aparente fundamentan, antes bien, su realidad, - otra especie distinta de realidad es absolutamente indemostrable.

Segunda tesis. Los signos distintivos que han sido asignados al "ser verdadero" de las cosas son los signos distintivos del no- ser, de la nada, la base de ponerlo en contradicción con el mundo real es como se ha construido el "mundo verdadero": un mundo aparente de hecho, en cuanto es meramente una ilusión óptico- moral.

Tercera tesis. Inventar fábulas acerca de "otro" mundo distinto de éste no tiene sentido, presuponiendo que no domine en nosotros un instinto de calumnia, de empequeñecimiento, de recelo frente a la vida: en este último caso tomamos venganza de la vida con la fantasmagoría de "otra" vida distinta de ésta, "mejor" que ésta.

Cuarta tesis. Dividir el mundo en un mundo "verdadero" y en un mundo "aparente", ya sea al modo del cristianismo, ya sea al modo de Kant (en última instancia, un cristiano alevoso), es únicamente una sugerencia de la décadence, - un síntoma de vida descendente... El hecho de que el artista estime más la apariencia que la realidad no constituye una objeción contra esta tesis. Pues "la apariencia" significa aquí la realidad una vez más, sólo que seleccionada, reforzada, corregida... El artista trágico no es un pesimista, - dice precisamente sí incluso a todo lo problemático y terrible, es dionisíaco...

DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO HISTÓRICO-CULTURAL Y FILOSÓFICO QUE INFUYE EN EL AUTOR DEL TEXTO ELEGIDO.

CONTEXTO HISTÓRICO

El siglo XIX se abre con el triunfo de la revolución francesa de 1789 que supone la liquidación del antiguo régimen. En toda Europa comienza una profunda transformación económica y social, que viene dada por la aparición del capitalismo burgués. Este nuevo modelo económico permitió el desarrollo de la revolución industrial, iniciada en Inglaterra y que se extenderá más tarde a muchos países, incluida Alemania. En Europa tiene lugar como acontecimiento político la unificación alemana, que hará que toda la política europea giré en torno a esta nueva nación. Hasta el punto que nos llevará en el siglo XX a las guerras mundiales y a los sistemas políticos totalitaristas.

El nihilismo de N. es una expresión de la crisis que el ser humano sentía sobre el mundo en el que vivía. Un mundo formado por dos clases sociales: la burguesía y el proletariado. El marxismo exigía la destrucción de la burguesía para liberar al obrero de su alienación.

CONTEXTO CULTURAL

En literatura, especialmente en poesía, es donde se expresa el espíritu decadente del nihilismo de N. Los artistas quieren romper con el orden establecido y las normas tradicionales. Toman como modelo al bohemio que se sitúan más allá del bien y del mal. Buscan experiencias nuevas y peligrosas que le den sentido a sus vidas recurriendo al alcohol, las drogas y las relaciones homosexuales. Un reflejo de todo ello es Óscar Wilde que pagó sus excesos con su vida.

También en el arte se manifiesta la necesidad de romper con todo lo anterior como hará N. con la filosofía. El impresionismo apoyándose en el descubrimiento de la luz, afirma pintar la realidad tal y como es y no tal y como se piensa que es. El impresionismo quiere ser fiel a la naturaleza como N. quiere ser fiel a la vida.

El ambiente bohemio se refleja también en los cuadros de Degas y en los dibujos de Toulouse Lautrec.

En el ámbito de la música destaca Wagner por su concepción del drama. Por él sentía N. verdadera admiración y amistad.

En el ámbito del psicoanálisis Freud analiza como parte fundamental de la personalidad los instintos vitales que llenan nuestro inconsciente y la neurosis como la enfermedad dominante en una sociedad que es incapaz de dar salida a esos instintos vitales.

El evolucionismo de Darwin será utilizado por N. en su teoría de la vida. Para Darwin el motor de la evolución de los seres vivos es la lucha por la vida.

CONTEXTO FILOSÓFICO

En el ámbito filosófico, la corriente dominante es el positivismo de Auguste Compte, cuya característica más significativa es la admiración por la ciencia como única forma válida de conocimiento. Claramente basado en el prodigioso desarrollo de la ciencia, por el descubrimiento de los rayos x ,la radiactividad y los avances de Darwin en el campo de la biología.

FRIEDRICH WILHELM NIETZSCHE nace en Roëcke, Alemania el 15 de octubre de 1844 . Sus abuelos y su padre fueron pastores protestantes, se educa, pues, en un ambiente profundamente religioso. Pero N. se profesa ateísta o antiteísta. Estudia filología clásica en la universidad de Bonn , donde entra en contacto con la filosofía de Schopenhauer, el cual influirá decisivamente en la formación de sus ideas. Fue un gran intérprete de piano y de ahí su amistad con Wagner. En 1869, cuando apenas tenía 25 años N. fue nombrado catedrático de filología clásica en la universidad de Basilea. Desde pequeño sufría fuertes dolores de cabeza y de ojos que se van agudizando con el paso de los años. Su vida bohemia, nómada, llena de soledad y extravagancias le llevan casi a la locura. Con un diagnóstico de reblandecimiento cerebral y parálisis progresiva, ingresa en una clínica para morir a los 45 años, el 25 de agosto de 1900.

N. filósofo de la segunda mitad del siglo XIX, realizó la crítica más radical que en occidente se ha hecho en occidente a la cultura establecida tanto en filosofía como en arte, ciencia, religión, moral etc. N. es un hombre genial, contradictorio, revolucionario, supercrítico y dispuesto a revisar todo tipo de conocimiento establecido. Su pensamiento es contrario a todo tipo de racionalidad. A su filosofía se la conoce como la “filosofía del martillo” porque estaba dispuesta a destruir toda la tradición europea en el ámbito del conocimiento.

N. afirma de decadencia de la sociedad cristiano-burguesa, sobre todo su moral, que a su juicio es hipócrita, mediocre y llena de prejuicios. Afirma también la autonomía del ser humano y rechaza toda creencia religiosa. N. quiere crear un nuevo tipo de hombre que sustituya al hombre tradicional.

Frente a la filosofía racionalista de Hegel surge un nuevo movimiento filosófico que defiende la primacía de la vida. Este movimiento filosófico denominado Vitalismo defiende una actitud de defensa de la vida y proclama la superioridad de los valores vitales, una subordinación de la razón a la vida, de lo racional a lo vital ,cayendo incluso en un irracionalismo. Para los vitalistas la realidad no se deja captar por la razón sino por los sentidos, el instinto, los sentimientos, el inconsciente, la inspiración poética. Por eso N. no escribe en forma de discursos racionales, sino de forma metafórica, con sentencias, aforismos, refranes, con palabras llenas de imágenes, emociones y sentimientos, frases cortas llenas de vida, de poesía, de belleza; más que filosofía sus escritos son estética.

Este vitalismo fue iniciado por Schopenhauer y trasladado a otros ámbitos de la cultura.

FILOSOFÍA DE NIETZSCHE.

Según Nietzsche, Sócrates y Platón (a los cuales considera pseudogriegos e incluso antiguiegos) cometen el error más duradero, peligroso y perjudicial para el ser humano y para toda la cultura europea. Este error toma como punto de partida la distinción de Platón entre:

- Mundo de las ideas (real).
- Mundo sensible (irreal, aparente y engañoso).

Platón considera el mundo de las ideas, la verdadera y auténtica realidad, como algo fijo, único, estático, inmutable e inmóvil y afirma la falsedad del mundo sensible, del movimiento, del devenir, de la multiplicidad, de los sentidos. Esta separación trae consigo un juicio negativo sobre la vida, sobre los sentidos, dándole más importancia a la razón y a las ideas. Pero en realidad no hay un mundo aparente y otro verdadero, sino un único mundo existente. El único mundo existente es el mundo físico y material, del devenir, del movimiento, de la multiplicidad, de los sentidos. Lo ilusorio y aparente es pensar que la realidad es única, estática, fija e inmóvil. Platón inventa un mundo distinto a este mundo terrenal porque tiene recelo contra la vida. Platón es un cobarde ante la realidad, por eso huye hacia un mundo ideal. Además considera este mundo como negativo y por eso se inventa un mundo superior, que para él es mejor que este mundo físico y material. Dividir el mundo en real y aparente es un signo de decadencia, de resentimiento hacia la vida y como venganza se inventa otro mundo, otra realidad estática cuando lo que hay es movimiento. Todo esto no es más que una falsa interpretación de la realidad. Los filósofos han decidido que el ser, la realidad, el mundo es estático y único, pero la realidad muestra todo lo contrario, es decir, el movimiento y la multiplicidad. ¿Cómo resolvemos esta contradicción? Los sentidos nos muestran el movimiento y la multiplicidad, pero éstos no son fiables, son engañosos. La razón que dice que la realidad es única e inmóvil es el verdadero conocimiento.

Incluso los conceptos (definiciones únicas, fijas y estables de las cosas) que utilizamos para referirnos a la realidad son una ficción, una ilusión. La realidad es tan múltiple y móvil que no se deja captar por medio de conceptos únicos, fijos, inmóviles. La palabra mata, todo lo que está fijo mata.

Fue Sócrates el que se propuso firmemente buscar definiciones fijas, estáticas, universales y válidas para todos los seres humanos de los conceptos morales. Quería captar la esencia, lo fijo, lo inmóvil de las realidades morales. El concepto se aplica a múltiples realidades, cosas, seres y hechos que no son idénticos entre si. El concepto se construye razonablemente generalizando sobre las características comunes de una serie de objetos y seres. Platón los convirtió incluso en verdaderas y auténticas realidades que están fuera de los seres y objetos como si fuesen modelos a imitar. Platón olvidó que los conceptos se extraen de aquello que captamos por los sentidos. Los conceptos fueron elaborados por la razón para hacer frente a la multiplicidad y al movimiento, para poder vivir con reposo, con calma, con seguridad. Pero la realidad que es múltiple y cambiante no se puede captar con conceptos que son únicos e inmóviles, por tanto para hablar ahora de la realidad se ha de hacer en forma de metáforas, con imaginación creativa, con poesía, con palabras llenas de imágenes, de sensaciones.

Toda esta crítica a la filosofía de Sócrates y Platón la realiza N. en su obra "El nacimiento de la tragedia griega", que escrita en honor a Wagner, contrapone a Dionisio, dios de la vida, del vino, de la embriaguez, de la alegría desbordante, del éxtasis, de la transgresión, de la vitalidad salvaje, de la irracionalidad, frente a Apolo, dios de la verdad, de la palabra, de la razón, de la medida, de las esencias, de lo fijo, de lo inmóvil. La vida es conflicto y así lo entendió la tragedia griega. El triunfo de lo apolíneo se lo debemos a Sócrates, el antigriego que no quería afirmar la vida sino la sabiduría. La filosofía mata la tragedia que es característica de la vida y triunfa la

razón. N. ve a Sócrates como el comienzo de la decadencia griega, lo retrata de una forma denigrante, lo considera un plebeyo, uno del pueblo, feo, para N. la fealdad era un signo de decadencia. Un hombre pobre y lleno de resentimiento que fascinaba a sus oyentes con su racionalidad. Sócrates con su dialéctica se puso por encima de lo aristocrático. El dialéctico es un payaso, la gente se ríe de él. Sócrates fue el payaso que se hizo tomar en serio. La ironía socrática es la expresión del resentimiento plebeyo. Toma venganza de los aristocráticos haciéndolos rabiar, el dialéctico vuelve impotente el intelecto de su adversario. Con la dialéctica Sócrates se convertía en un tirano, era su instrumento de venganza.

Sócrates y Platón identificaban razón = virtud = felicidad, por el contrario N. sustituye esta igualdad por instinto = vida = felicidad. Para Sócrates y Platón los instintos tiranizaban al ser humano y la razón se convirtió en su salvación. Contra los apetitos oscuros hay que implantar la luz de la razón. O sucumbíamos a los sentidos y a los instintos o somos absurdamente racionales. Pero la vida lúcida, clara, racional, sin instintos es una expresión de decadencia.

N. critica también la ciencia que pretende matematizar, cuantificar, someter a medida a la realidad. A la ciencia sólo le interesa la cantidad, no las cualidades de las cosas y tiende siempre a igualarlas, siendo esto un error, una locura. La ciencia no sabe nada de la vida, de los sentimientos, del amor, de las pasiones. No sabe valorar la vida.

La moral occidental es una moral antinatural porque establece leyes y normas que van en contra de los instintos vitales. La base filosófica de esta moral es el platonismo. El mundo de las ideas le sirvió a la moral cristiana para establecer el más allá, el cielo. Esta moral pone su centro de atención en otra vida, pone la salvación del ser humano en otra vida. La moral cristiana manifiesta ideas contrarias a la vida. Por eso se evade de su mundo real. La moral mata la vida que es lo único real. El cristianismo es una moral del verdugo, sus teólogos y sus sacerdotes actúan como verdugos, sólo desean castigar, buscar culpables. Establecen un orden moral y toda acción de nuestra voluntad que lo incumpla será castigada por esos jueces, que se creen con derecho a imponer castigos en nombre de Dios. El ser humano es culpable y ha de ser castigado por su culpa. El cuerpo y los sentidos son la causa de la perdición del ser humano y esa culpa se paga en esta vida; el cuerpo es la cárcel del alma decía Platón. Todo lo material, lo corporal, lo sensitivo es valorado negativamente. El cuerpo, la vida es el origen de todo lo negativo que le puede acontecer al ser humano. La praxis de la iglesia es hostil a la vida. La iglesia combatió las pasiones del cuerpo con la extirpación, su medicina, su cura es el castradismo. ¿Porqué no ha espiritualizado, embellecido, divinizado el apetito, los sentidos, los instintos, la vida? ¿porqué ha exterminado la sensualidad? Pero atacar a las pasiones del cuerpo es atacar a la vida. Los que piden la castración y el exterminio son los débiles, los más degenerados, los que no son capaces de controlar sus apetitos, por eso se enemistan con la vida. El cristianismo que ha despreciado el cuerpo, ha sido hasta ahora la más grande desgracia de la humanidad.

La moral cristiana enjuicia la vida negativamente, está resentida contra la vida y por eso busca fuera de esta vida, en Dios, leyes que dirijan nuestra vida. El cristianismo presupone que el ser humano no sabe lo que es bueno y lo que es malo para él, cree en Dios, que es el único que lo sabe. La vida esta llena de angustias, de miedo, de necesidades, de sufrimiento, de dolor, de impotencia etc. Aprovechando esto la religión se inventa un mundo ideal y celestial lleno de felicidad, de paz, de armonía, que desvaloriza el mundo terrenal. El sacerdote quiere mejorar al ser humano, quiere domarlo con dolor, con hambre, con heridas. ¿ Domar a un caballo es mejorarlo?, ¿domesticar a un animal es mejorarlo?, ¿cómo se le mejora pegándole, hiriéndole y premiándole cuando hace lo que nosotros queremos?. Eso es lo que quiere la religión y la moral, domar y enfermar al ser humano sano y salvaje. Es sacerdote es el parásito de la peor especie, la araña que envenena la vida. Las ideas de más allá, de juicio final, de inmortalidad del alma, constituyen instrumentos de tortura, métodos de crueldad mediante los cuales el sacerdote llega a imponerse y perpetuar su poder. La moral cristiana no viene del propio ser humano sino de Dios. Dios es la gran objeción contra la vida, por eso hay que negar a Dios, para afirmar la vida.

Toda afirmación que vaya en contra de la vida es una afirmación nihilista, decadente y negativa. Por eso N. es el asesino de Dios, mata a Dios porque va en contra de la vida. Al proclamar “Dios ha muerto” le quitamos al mundo celestial la función de guiar y ordenar nuestra existencia. Nos quedamos ahora sin brújula, sin sentido que darle a nuestra existencia. Dios, origen de todo nuestro mundo, ha perdido toda su fuerza obligatoria, por lo que es ser humano está desorientado, perdido, ha caído en la nada, en el nihilismo. Este nihilismo supone:

1º-Destrucción de los valores vigentes hasta ahora admitidos. Desorientación radical y pérdida de sentido.

2º-Distanciamiento de la tradición cristiano-platónica en cuanto a moral, religión y filosofía.

3º-Buscar una nueva orientación a la vida. Buscar nuevos valores, buscar una esperanza, una nueva aurora. Y para esa búsqueda no se va a utilizar la razón sino los sentidos, los instintos, la voluntad de poder.

En su obra “El Anticristo” N. proclama la muerte de Dios y ataca “machaca” la moral y la religión cristiana.

En su obra “Así habló Zarathustra” N. afirma metafóricamente como el ser humano con la muerte de Dios, se libera de la pesada carga que ha tenido que soportar, transformándose en:

1º- Camello: animal que soporta grandes pesos, grandes cargas y simboliza al ser humano que tiene que cargar con la pesada carga de las leyes y normas morales e inclinarse ante la omnipotencia de Dios.

2º-León: animal que simboliza la muerte de Dios y la destrucción de todos los valores, normas y leyes morales establecidos por él.

3º- Niño: simboliza al ser humano capaz de crear nuevos valores y de llegar al superhombre.

En su obra “La genealogía de la moral” distingue N. dos tipos de moral:

1º-Moral de los señores: es una moral caballeresca, propia de hombres superiores y aristocráticos, que aman la vida, la belleza, el orgullo, el esfuerzo, el peligro, la libertad, la guerra, el poder, la grandeza, el honor, el placer, la gloria, la lucha, la fuerza, el egoísmo, la violencia. Es una moral que ama la muerte de Dios.

2º-Moral de los esclavos: es una moral de la resignación, del agotamiento, de la debilidad que proclama el dolor, la humildad, la humillación, la comprensión, la misericordia, la compasión, el respeto, la ayuda mutua. Es la moral del rebaño.

N. hace una investigación etimológica e histórica de la evolución de los conceptos morales. En todas las lenguas bueno significó noble, aristocrático, y malo significó vulgar y plebeyo. Posteriormente se le dio un significado moral a estos conceptos. Fueron los judíos y luego los cristianos los que se revelaron contra los que eran llamados buenos y se consideraron a sí mismos buenos, considerando a los otros malvados. Los judíos invierten la identificación aristocrática de los valores: bueno = poderoso = bello = feliz y ahora son buenos los miserables, los pobres, los que sufren, los indigentes, los enfermizos, los deformes, los piadosos, sólo para ellos existen las bienaventuranzas. En cambio los nobles, los insaciables, los crueles, los violentos, los ateos son unos desventurados y serán condenados. El cristianismo se apoderó de todo lo fuerte, lo bello, lo instintivo que el ser humano tenía y le hizo sentir pecador por tener esos instintos, lo debilitó con la culpa, le hizo sentirse avergonzado de sus impulsos, de sus instintos. La moral surge como resultado de la rebelión de los esclavos y producto de una actitud resentida. El resentimiento creó los valores morales de occidente y es el responsable de una

civilización enemiga de la vida y de un ser humano mediocre. El cristianismo predicó a los pobres, a los fracasados a los inferiores, a los malogrados. A su venganza contra los fuertes, los poderosos, los bellos, los felices la llamaron religión del amor. El cristianismo ha pretendido moralizar a la humanidad con medios inmorales, es decir con una mentira. El cristianismo es un vampiro astuto que chupó el espíritu de los más elevados, es un gusano que se apoderó a escondidas de todo lo aristocrático que hay en el ser humano. N. espera que algún día se viva más allá del bien y del mal.

N. hace con esta división una transvaloración moral, invierte los valores de la moral cristiana tradicional. Esta nueva moral supone la superación del nihilismo, pues ya se ha encontrado una nueva brújula, un nuevo camino, un nuevo sentido acorde con la vida. Esta nueva moral es un triunfo de la voluntad de poder del ser humano que afirma la vida, los instintos, lo terrenal. La voluntad de poder se plasma en la teoría del “Eterno Retorno”, hay que amar la vida de tal manera que se quiera volver a vivirla con toda intensidad, una y otra vez, una y otra vez, una y otra vez.

El ser humano para N. es un ser miserable porque desprecia la tierra, la vida, los sentidos, el cuerpo, los instintos. El ser humano es un ser intermedio entre la bestia y el superhombre. Es un paso intermedio entre la animalidad y la superhumanidad. El ser humano aún no está terminado, ha de evolucionar y transformarse en el Superhombre. Para que el ser humano llegue a ser superhombre tiene que superar la moral y religión tradicional. Tiene que negar a Dios, Dios es el gran obstáculo para el superhombre. No hay lugar para Dios en la nueva moral. La transformación del ser humano a superhombre pasa por tres cambios: camello-león-niño. El tercer momento es el punto de partida del superhombre, cuando el hombre se hace dueño de si mismo e impone su propia voluntad de poder (si yo quiero, puedo).

Las características del superhombre son:

- Solo desea vivir, valora la vida corporal, lo material, lo sensitivo, la salud, el placer, las pasiones, la violencia, el éxito, la gloria, el reconocimiento, la lucha, la victoria. Las virtudes que ama son la fuerza física, la rebeldía, la valentía, el poder, el honor.
- No está sometido a ninguna norma o ley moral, está por encima del bien y del mal. Lo que favorece a su naturaleza, es bueno lo que no le favorece, es malo. ¿Qué es lo bueno? Todo lo que eleva en el ser humano el sentimiento, la voluntad de poder. ¿Qué es lo malo? Todo lo que hunde sus raíces en la debilidad?. ¿Qué es la felicidad?. Sentir que aumenta nuestro poder.
- No admite la igualdad que es propia del rebaño, sino que proclama las jerarquías, donde deben dominar los señores. La jerarquización es una ley de la propia vida. Igualdad para los iguales pero desigualdad para los desiguales.
- Es voluntad de poder, de dominio, es decir, le guía la ley del más fuerte, el que tiene fuerza y dominio es el que valora la vida y la vive. Por eso exalta la fuerza y la agresividad. Sólo sobreviven los más fuertes, es la selección natural como ley fundamental de la evolución según Darwin.
- Vive “el eterno retorno” porque no se resigna a que termine su vida, por la intensidad con que la vive. Se repetirían los mismos acontecimientos con los mismos hechos, (pensamiento desesperante para el que no ama la vida).

RELACION DEL TEMA O AUTOR ELEGIDOS CON OTRA POSICION FILOSÓFICA Y VALORACIÓN RAZONADA DE SU ACTUALIDAD.

El interlocutor de Nietzsche es siempre Platón .

1º- Para Platón hay dos realidades: las ideas y los seres y objetos sensibles, dos mundos: un mundo verdadero o mundo inteligible y un mundo aparente o mundo sensible. Para Platón el verdadero mundo, el mundo inteligible es único e inmutable. Para Nietzsche la única realidad, el único mundo es el mundo del devenir, del cambio, del movimiento, de la multiplicidad. La única realidad es la vida. El verdadero mundo es este mundo físico y material. Platón considera aparente, falso y engañoso el mundo físico que Nietzsche considera real. Para Nietzsche el mundo aparente es el mundo de la inmovilidad y de la unidad. Heráclito se salva de la crítica de Nietzsche porque considera la realidad como devenir continuo, como el río en el que no te puedes meter dos veces en las mismas aguas.

2º-Si existen dos realidades diferentes y contrapuestas obviamente tienen que existir dos fuentes de conocimiento para captar cada una de esas realidades: la razón es la fuente de conocimiento que capta las ideas y los sentidos la fuente de conocimiento que capta los seres y objetos sensibles. Esta oposición entre razón y sentidos fue iniciada por Parménides en "La vía de la verdad" y "La vía de la opinión". Y va a estar presente en toda la historia de la filosofía. En Descartes los sentidos no son fiables, sólo la razón puede alcanzar el verdadero conocimiento. Para Nietzsche sólo existe un modo de conocer la realidad que son los sentidos, éstos nos dan a conocer el carácter móvil y plural de los seres de la realidad.

3º-Para Nietzsche el conocimiento sensible es el único conocimiento válido, porque capta lo múltiple, lo cambiante, lo subjetivo. Para mostrarnos lo plural, lo cambiante y lo subjetivo no se pueden utilizar los conceptos como quería Sócrates. Los conceptos unifican e inmovilizan la realidad. La realidad se va a dejar atrapar por la expresión artística llena de simbolismo, metáforas, poesía, ritmo, imágenes cargadas de significado, palabras bellas etc.

4º-Sócrates había establecido una identidad entre razón-virtud-felicidad, con su teoría del intelectualismo moral. Sócrates inicia una decadencia total en la moral, en la filosofía y la cultura en general. Platón continua con este intelectualismo hasta el punto que basa la vida del ser humano en la búsqueda del conocimiento de las ideas, fundamentalmente la idea del Bien. Además su estado político, su República tiene como base el gobierno de los filósofos que conocen la Justicia y gobernarán justamente. La moralidad rige en el ámbito del conocimiento y de la política. Para Nietzsche los valores morales verdaderos son los valores propios de la vida, de lo biológico, de lo material, de lo físico. Lo instintivo, lo que favorece la vida, lo que produce satisfacción corporal, son los criterios para valorar un acto, un hecho una acción. En Platón sólo los placeres intelectuales son característicos del filósofo, los placeres materiales acarreados por el cuerpo sólo imposibilitan el camino hacia la felicidad, los apetitos arrastran la racionalidad del ser humano. En esta misma línea de pensamiento Descartes defendía que las pasiones del cuerpo deben ser guiadas por la razón. La nueva fórmula de la moralidad sería para Nietzsche: sentidos- vida- felicidad.

La actualidad del pensamiento de Nietzsche la podemos encontrar en los siguientes temas:

1º-Un tema recurrente en la filosofía de Nietzsche es su ateísmo o antiteísmo. Nuestra cultura occidental se caracteriza por vivir de espaldas a la religión y a Dios. El cristianismo ha perdido la influencia ideológica que tenía en el pasado. La religión se queda en el terreno de la subjetividad. El distanciamiento entre los seres humanos y la doctrina de la iglesia es cada vez

mayor. Existe una tendencia cada vez mayor a una religión a la carta, una religión que se modifica en función de los intereses personales. La muerte de Dios, propugnada por Nietzsche, es la causa de que nuestra sociedad no se base en los principios básicos del cristianismo.

2º-El vitalismo de Nietzsche reivindica el valor de la vida frente al racionalismo que hacía una valoración negativa de la vida. La moral que gira en torno a la vida, sólo se fija en vivir el momento, sin darle sentido a lo que es la vida en su universalidad, en su totalidad. Una consecuencia negativa de este vitalismo es la actual identificación de la felicidad con lo material, el dinero, el consumismo, el poder, el sexo, la diversión etc. El culto al cuerpo, a la imagen, a la búsqueda de la eterna juventud, el aumento de la esperanza de vida; todo ello son signos de apego inmediato a la vida y al engaño de que aferrarse a la vida no significa no pasar. La vida es paso, movimiento, y no queremos ser consciente de ello. Nos queremos quedar eternamente en la vida. Y el sentido de la vida está en que acaba con la muerte. Lo eterno no tiene vida. "La fuente de la eterna juventud" es una película en la que una familia bebe de esa fuente. Para ellos no hay vida, son como las rocas, están ahí, y todo lo demás pasa, como la vida.

3º- Para Nietzsche la realidad tiene un carácter móvil, dinámico, cambiante. Por eso él afirma que mediante la unidad, la objetividad y la inmovilidad del concepto racional no se puede captar la vida. La vida sólo puede ser captada por la metáfora que es sensitiva, múltiple, cambiante y subjetiva. En la actualidad se piensa que la única relación con la realidad móvil y cambiante se da en el ámbito de lo estético. El arte moderno del siglo XXI es una expresión de la pluralidad de significados que tiene la realidad. El arte abstracto ha roto con los cánones clásicos de la belleza. La obra de arte sólo debe inspirar emoción; y la emoción del autor no tiene que coincidir con la del espectador y menos entre los múltiples espectadores. La capacidad para provocar emociones será el criterio para valorar una obra de arte. Las múltiples interpretaciones dan valor a una obra; la indiferencia desvaloriza el arte.

4º- Los medios de comunicación de masas también han apostado por la imagen en detrimento de las palabras, de los conceptos. Pero las imágenes necesitan ser explicadas, hay que conocer sus causas, sus consecuencias, sus contradicciones . El tópico "una imagen vale más que mil palabras" se ha extendido enormemente hasta el punto de que un producto cultural basado en la reflexión, en la palabra, en el análisis y el estudio no tienen audiencia, sobre todo en T.V. no venden. Ese producto cultural necesita esfuerzo por parte del espectador para comprenderlo; pero el espectador se ha vuelto cómodo, pasivo y sobre todo acrítico. De ahí la cantidad de programas "basura" que inundan nuestros hogares. Un insulto, un grito, un gesto de agresividad o grosería son los reyes de las audiencias en las tertulias televisivas. El diálogo fluido, la conversación inteligente no tienen éxito.

5º- Es una penosa actualidad que la filosofía de N. fuera utilizada para justificar ideologías de exterminio, barbarie y dominación. El nazismo se apropió ideológicamente de la filosofía de Nietzsche por su defensa del superhombre, que identificaron con la "bestia rubia", y su menosprecio de los débiles. Pero jamás Nietzsche fue un pangermanista ni un antisemita.

EXPLICACIÓN DE LAS DOS EXPRESIONES SUBRAYADAS

Crepúsculo de los ídolos. Los filósofos anteriores a Nietzsche toman como ídolos a la razón, a los conceptos, a las Ideas, a la unidad y la inmovilidad, al Mundo Inteligible, al mundo celestial, al alma, a Dios, a la ciencia. N. proclama la caída, el fin, la desaparición, la muerte, la destrucción de todos esos ídolos con su filosofía "la filosofía del martillo".

Razón. El uso que se le ha dado a la razón en filosofía es la causa de que se falsee la realidad. La realidad es múltiple y cambiante pero la razón se empeña en mostrárnosla como única e

inmóvil. Para N. la razón no es la fuente de conocimiento válida para entender la vida. La razón impone unidad e inmovilidad con sus conceptos. Pero la vida no es ni única ni inmóvil. La vida es múltiple y cambiante por eso para entenderla hay que usar la intuición, los instintos, los sentidos, la imaginación creativa. Hay que destruir los conceptos y recurrir a las metáforas, las imágenes, la poesía, el arte.

Idiosincrasia. Este término significa lo que es propio, peculiar y característico de algo. Es característico de la filosofía anterior a N. el odio al movimiento, la defensa de la inmovilidad y la unidad, la confianza en el uso de la razón, las ideas y los conceptos, la existencia de dos mundos, de Dios, del alma y unas normas morales antinaturales.

Por el contrario es característico de N. la defensa del movimiento y la multiplicidad, la vida, los sentidos, los instintos, las pasiones y emociones, las metáforas, las imágenes, la imaginación creativa la poesía, la muerte de Dios, la voluntad de poder, la moral del caballero, el superhombre.

Filósofos. N. utiliza esta expresión con un sentido peyorativo. Se refiere a los filósofos que utilizando la razón defienden una concepción única y estática de la realidad, cuando la realidad es múltiple y cambiante y así nos lo muestran los sentidos. Para N. los filósofos anteriores son platónicos. Piensa que el platonismo es el origen de toda la filosofía europea, que toda la filosofía lo ha tomado como modelo.

Sentido histórico. La expresión sentido histórico significa devenir, cambio, movimiento. La realidad es móvil y cambiante. La filosofía anterior carece de sentido histórico porque afirma que la verdadera realidad es estática e inmóvil, considera que cuando los sentidos nos muestran la multiplicidad y el movimiento de esa realidad nos están engañando. Fue Parménides el primero que eliminó el sentido histórico y defendió la inmovilidad del Ser. Pero será Platón quien separa realidad y movimiento al distinguir entre dos mundos y defender la inmovilidad de las Ideas.

Para N. la realidad, la vida, tiene sentido histórico porque es siempre cambiante.

Devenir. La expresión devenir significa cambio, movimiento, sentido histórico. La realidad es móvil y cambiante. La filosofía anterior niega el devenir porque afirma que la verdadera realidad es estática e inmóvil, considera que cuando los sentidos nos muestran la multiplicidad y el movimiento de esa realidad nos están engañando. Fue Parménides el primero que rechazó el devenir y defendió la inmovilidad del Ser. Pero será Platón quien separa realidad y movimiento al distinguir entre dos mundos y defender la inmovilidad de las Ideas.

Para N. la realidad, la vida es devenir porque es siempre cambiante.

Egipticismo. El arte egipcio se caracteriza por el “hieratismo”, representaban a los seres humanos sin expresividad ni movimiento. Con este recurso querían plasmar la eternidad e inmortalidad del alma.

Es una imagen metafórica con la que N. caracteriza a la filosofía anterior que defiende la inmovilidad de la realidad (el Ser de Parménides, las Ideas de Platón, las Sustancias de Descartes). El egípticismo consiste en inmovilizar la realidad, la vida, los sentidos, las pasiones, las emociones.

N. no inmoviliza nada, para él sólo existe el movimiento, el cambio, el devenir, el sentido histórico, la vida.

Deshistorizar. Consiste en rechazar el carácter móvil de la realidad. La realidad es histórica. La filosofía anterior niega el carácter histórico de la realidad porque afirma que la verdadera realidad es estática e inmóvil, considera que cuando los sentidos nos muestran la multiplicidad y el

movimiento de esa realidad nos están engañando. Fue Parménides el primero que deshistorizó la realidad cuando defendió la inmovilidad del Ser. Pero será Platón quien separa realidad y movimiento al distinguir entre dos mundos y defender la inmovilidad de las Ideas.

Para N. la realidad, la vida es historia porque es siempre cambiante.

Sub specie aeterni (desde la perspectiva de lo eterno). Esta expresión pertenece a Spinoza, un filósofo racionalista. Según él toda la realidad es una manifestación de Dios por tanto todo conocimiento ha de hacerse desde la perspectiva de lo eterno, puesto que Dios es eterno. N. critica esta afirmación porque desde esta posición se está eliminando el carácter móvil y cambiante de la realidad. Pero la realidad es móvil y cambiante. La filosofía anterior niega el devenir porque afirma que la verdadera realidad es estática e inmóvil, considera que cuando los sentidos nos muestran la multiplicidad y el movimiento de esa realidad nos están engañando. Fue Parménides el primero que rechazó el devenir y defendió la inmovilidad del Ser. Pero será Platón quien separa realidad y movimiento al distinguir entre dos mundos y defender la inmovilidad de las Ideas. Para Platón las ideas son eternas carecen de movimiento.

Para N. no hay nada eterno, la realidad, la vida es móvil está siempre en continuo cambio.

Momia. Los antiguos egipcios momificaban el cuerpo de una persona después de la muerte para que su alma pudiera seguir existiendo en el más allá.

Es una imagen metafórica con la que N. caracteriza a la filosofía anterior que defiende la inmovilidad de la realidad (el Ser de Parménides, las Ideas de Platón, las Sustancias de Descartes). Momificar, inmovilizar la realidad, la vida, los sentidos, las pasiones, las emociones es convertirlas en momias.

N. no momifica ni inmoviliza nada, para él la realidad, la vida es movimiento, cambio, devenir, sentido histórico.

Momias conceptuales. Los conceptos que los filósofos han utilizado para conocer la verdadera realidad han sido unidad e inmovilidad. N. rechaza la utilización de estos conceptos para referirse a la realidad. Estos conceptos han sido inventados por la razón para hacer frente a la multiplicidad y al movimiento, pero son conceptos vacíos, son una ilusión, una mentira, un engaño. Los conceptos momifican la realidad. Quieren inmovilizar lo que es móvil y cambiante.

Para hablar de la realidad vamos a recurrir a la intuición y a la imaginación creativa en lugar de a la razón y vamos a utilizar metáforas, imágenes, palabras llenas de vida, de poesía, de sensaciones, de emociones, de sentimientos en lugar de conceptos.

Real. Utilizando la razón los filósofos anteriores afirmaron que la verdadera realidad era única e inmóvil, consideraban que cuando los sentidos nos muestran la multiplicidad y el movimiento de esa realidad nos están engañando. Fue Parménides el primero que rechazó la multiplicidad y el movimiento y defendió la inmovilidad del Ser. Pero será Platón quien afime la existencia de dos realidades: las Ideas (son racionales, únicas y permanentes, se encuentran en el Mundo Inteligible y son verdaderas) y los seres y objetos (son físicos y materiales, múltiples y cambiantes, se encuentran en el Mundo Sensible y son falsos y engañosos).

Para N. sólo hay una única realidad: la vida. Una vida física, material, sensible, múltiple y cambiante que se capta por los sentidos y que es verdadera.

Idólatras. En el ámbito religioso idoalatrar significa rendir culto a lo que es sagrado. N. aplica este término a los filósofos anteriores que adoran, que toman como ídolos a la razón, a los conceptos, a las Ideas, a la unidad y la inmovilidad, al Mundo Inteligible, al mundo celestial, al alma, a Dios, a la ciencia. N. no idolatra nada. Se idolatra, se adora algo que está por encima de

nosotros, pero para N. no hay nada por encima del ser humano, para N. lo único fundamental es la vida, y esta no se idolatra, se vive.

N. proclama la caída, el fin, la desaparición, la muerte, la destrucción de todos esos ídolos con su filosofía “la filosofía del martillo”.

Muerte, cambio, vejez, procreación, crecimiento. Son características de la vida, una vida física y material, sensitiva, múltiple, cambiante y además real y verdadera. No son las características de la realidad según los filósofos anteriores. Para éstos la verdadera realidad es única e inmóvil, consideraban que cuando los sentidos nos muestran la muerte, el cambio, la vejez, la procreación y el crecimiento de esa realidad nos están engañando. Fue Parménides el primero que rechazó todas estas características cuando defendió la inmovilidad del Ser. Pero será Platón quien afime la existencia de dos realidades: las Ideas (son racionales, únicas y permanentes, se encuentran en el Mundo Inteligible y son verdaderas) y los seres y objetos (son físicos y materiales, múltiples y cambiantes, se encuentran en el Mundo Sensible y son falsos y engañosos). No hay muerte, cambio, vejez, procreación ni crecimiento en el M.I., las ideas son eternas.

Refutaciones- Objetiones. Las objeciones o refutaciones a la vida son la unidad, la inmovilidad, la eternidad, los conceptos, la razón, Dios. Los filósofos que defienden una concepción única y estática de la realidad son considerados por N. objetores a la vida. La razón es una objeción a los sentidos. La unidad es una objeción a la multiplicidad. La inmovilidad y la eternidad son una objeción al movimiento. El concepto es una objeción a la metáfora. La mayor objeción a la vida es Dios. Dios nos impone vivir la vida con las normas morales del rebaño que van en contra de nuestra naturaleza. Cuando neguemos a Dios impondremos nuestra voluntad de poder, nos dejaremos llevar por las normas del caballero y estaremos más allá del bien y del mal.

Lo que es no deviene. “Lo que es” se refiere a la verdadera realidad que para Parménides es el Ser, para Platón las Ideas del M.I., para el cristianismo Dios y el Alma, para Descartes la Razón. Para todos estos filósofos “lo que es” no deviene, no cambia. El Ser, las Ideas, Dios, el Alma y la Razón son eternas.

Para N. “lo que es” se refiere a la vida y ésta cambia, deviene. La vida, la realidad que es móvil y cambiante, para los demás filósofos “no es”, es aparente e incluso falsa y engañosa. Lo que para estos filósofos “es” para N. es un engaño, una mentira, una ilusión.

Lo que deviene no es. Lo que deviene, lo que cambia es la vida y para los filósofos que defienden una concepción estática e inmóvil de la realidad, ésta es aparente e incluso falsa y engañosa. Por el contrario para N. lo que no deviene el Ser, las Ideas, Dios, el Alma, la Razón son un engaño, una ilusión, una mentira.

Lo que es. “Lo que es” se refiere a la verdadera realidad que para Parménides es el Ser, para Platón las Ideas del M.I., para el cristianismo Dios y el Alma, para Descartes la Razón. “Lo que es” se caracteriza por la unidad y la inmovilidad. Esta verdadera realidad es para N. aparente. Para N. “lo que es” se refiere a la vida. “Lo que es” se caracteriza por la multiplicidad y el movimiento. Y esta vida es para los demás filósofos aparente.

Ilusión- Engaño. Utilizando la razón los filósofos anteriores afirmaron que la verdadera realidad era única e inmóvil, consideraban que cuando los sentidos nos muestran la multiplicidad y el movimiento de esa realidad nos están engañando. Fue Parménides el primero que rechazó la multiplicidad y el movimiento y defendió la inmovilidad del Ser. Pero será Platón quien afirme la existencia de dos realidades: las Ideas (son racionales, únicas y permanentes, se encuentran en el Mundo Inteligible y son verdaderas) y los seres y objetos (son físicos y materiales, múltiples y cambiantes, se encuentran en el Mundo Sensible y son falsos y engañosos).

Para N. sólo hay una única realidad: la vida. Una vida física, material, sensible, múltiple y cambiante que se capta por los sentidos y que es verdadera. Para N. es una ilusión, un engaño, una mentira pensar que la realidad es estática e inmóvil. La razón, los conceptos, las ideas, el M.I, el mundo celestial, el alma, Dios son para N. conceptos vacíos, una ilusión, un engaño.

Sensibilidad-Sentidos. La sensibilidad, los sentidos son una fuente de conocimiento válida y verdadera para conocer la realidad y la vida, según N.

Pero los filósofos anteriores dan más valor a la razón en el ámbito del conocimiento que a los sentidos. Utilizando la razón los filósofos anteriores afirmaron que la verdadera realidad era única e inmóvil, consideraban que cuando los sentidos nos muestran la multiplicidad y el movimiento de esa realidad nos están engañando. Fue Parménides el primero que rechazó la multiplicidad y el movimiento y defendió la inmovilidad del Ser. Pero será Platón quien afirme la existencia de dos realidades: las Ideas (son racionales, únicas y permanentes, se encuentran en el Mundo Inteligible y son verdaderas) y los seres y objetos (son físicos y materiales, múltiples y cambiantes, se encuentran en el Mundo Sensible y son falsos y engañosos).

Inmoral. Para Platón y Descartes los apetitos, las pasiones que arrastran a nuestro cuerpo deben ser guiados por la razón para llevar una vida moralmente buena y virtuosa. Para el cristianismo los sentidos del cuerpo son inmorales, porque nos apartan de Dios y de la salvación de nuestra alma.

Para N. todas las pasiones, las emociones, los sentimientos son vitales, siempre favorables al ser humano. El superhombre que se deja guiar por los valores morales del caballero no considera inmoral nada de lo que su voluntad de poder deseé.

Pueblo. Los filósofos para Platón y los sacerdotes para el Cristianismo poseen el verdadero conocimiento y son ellos los que deben guiar al pueblo. El pueblo, decían, se deja guiar por los sentidos pero los sentidos son una fuente de conocimiento errónea. La razón es una fuente de conocimiento superior.

N. hace un análisis de los conceptos morales bueno y malo. Bueno se refería a lo noble, lo aristocrático, la moral del caballero. Malo se refería a lo vulgar, lo plebeyo, la moral de los esclavos. El judaísmo y el cristianismo hacen una transvaloración moral, convierten lo malo en bueno y llaman a los nobles malvados. Para N. la moral cristiana surge como rebelión de los esclavos, del pueblo y como resultado del resentimiento, del recelo, del miedo, de la cobardía ante la vida.

Monótono-teísmo. El principio supremo de todas las filosofías tiene las características de Dios, la unidad, la eternidad, la inmovilidad. El Ser de Parménides, las Ideas de Platón, la Sustancias de Descartes se caracterizan por la unidad y la inmovilidad. En todas las filosofías se repite con monotonía lo mismo. En todas las filosofías la razón nos habla de la realidad que es única y permanente. En todas las filosofías se rechaza los sentidos como fuente de conocimiento válido. En todas las filosofías se rechaza la vida el cuerpo y sus sentidos.

N. quiere romper con este monótono-teísmo destruyendo a Dios, la razón, el alma, la unidad y la inmovilidad. N. proclama la vida, la muerte de Dios, la multiplicidad y la inmovilidad, el valor de los sentidos, los placeres, los sentimientos, las pasiones, las emociones. Reivindica el uso de la poesía, la intuición, la imaginación creativa, las metáforas.

Sepulturero. En un sentido metafórico si Platón fuera un sepulturero, enterraría la multiplicidad, el movimiento, los sentidos, la realidad física y material, el cuerpo. Si N. fuera el sepulturero enterraría la unidad, la inmovilidad, la razón, el mundo inteligible, el mundo celestial, las Ideas, los conceptos, el alma y a Dios.

Cuerpo. Fundamentalmente para Platón y el cristianismo el cuerpo es valorado muy negativamente. Para Platón era considerado la cárcel del alma, para el cristianismo fuente de pecado. El cuerpo y sus pasiones deben ser controladas por la razón según Platón y por Dios según el cristianismo. Toda filosofía que haga un juicio negativo del cuerpo y sus sentidos es fruto del resentimiento y el recelo hacia la vida. Por eso N. hace una valoración positiva del cuerpo y sus sentidos. Sólo rigiéndose por los sentidos, las emociones, los sentimientos, los placeres del cuerpo se puede vivir plenamente la vida.

Eléatas. Parménides de Elea fue un filósofo presocrático. Afirmaba que la verdadera realidad es el Ser y éste es único e inmóvil. Rechazaba el conocimiento de los sentidos como falso y engañoso. N. utiliza este término para referirse a todos los filósofos que defienden una concepción estática de la realidad y por tanto niegan los sentidos. Pero la realidad es múltiple y cambiante y así nos la muestran los sentidos, que son verdaderos.

Ser. El Ser es otro concepto supremo de la razón. El Ser de Parménides es racional, verdadero, único e inmóvil. El término Ser aplicado a Platón se refiere a las ideas, que son racionales, verdaderas, únicas y permanentes. Para el cristianismo el Ser supremo sería Dios, un Dios único y eterno. El concepto de Ser jamás sería utilizado por N. para aplicarlo a la vida. El Ser siempre es único e inmóvil y la vida es múltiple y cambiante. Para N. el Ser es una ilusión, un engaño, una mentira. El ser humano no es capaz de hacer frente a la multiplicidad y al movimiento y se inventa un Ser, una realidad única y permanente.

Mundo verdadero – Mundo aparente. La distinción entre mundo verdadero y mundo aparente es un síntoma de cobardía, de miedo, de resentimiento, de recelo contra la vida. Este miedo, este recelo a la vida nos lleva a inventar otro mundo. El único mundo real es el mundo del devenir, del cambio y del movimiento. El mundo verdadero ha sido inventado por el ser humano para sentirse seguro, para hacer frente a la multiplicidad y al movimiento. No somos capaces de afrontar la vida y nos vengamos inventando otro mundo. Un mundo con las características contrarias al mundo aparente, la unidad y la inmovilidad. Llegamos a considerar ese mundo inventado mejor y más verdadero. El mundo verdadero es una ilusión, una mentira, un engaño. La única realidad es el mundo aparente, el mundo del devenir.

Ciencia. Las teorías científicas se elaboran utilizando la razón. Pero denominamos ciencia al conocimiento empírico; este conocimiento, para poder ser demostrado utiliza los sentidos. Los conocimientos que no se basan en lo empírico no son ciencia porque no se basan en nada físico y material. Lo que no es físico ni material no es real. N. critica la ciencia, que pretende cuantificar y matematizar la realidad, la vida. La ciencia no sabe nada de la vida, de los sentidos, de las pasiones.

Metafísica. La metafísica es un conocimiento racional que no se basa en nada físico y material que pueda ser captado por los sentidos. La metafísica estudia lo que es único y permanente. La metafísica estudia las realidades metafísicas como son el Ser, las Ideas, las Sustancias, Dios y el Alma. Los filósofos anteriores incluso afirmaron que estas realidades metafísicas son la verdadera realidad. Para N. lo que no es físico ni material no es real. Para N. lo único real es la vida. Una vida física, material, sensible, múltiple y cambiante que se capta por los sentidos y que es verdadera.

Lo primero-Lo último. Otra idiosincrasia de los filósofos anteriores es considerar lo menos real como lo primero y lo verdaderamente real considerarlo lo último. Para Parménides, lo primero es el Ser, para Sócrates los Conceptos, para Platón las Ideas, para Descartes la Razón, para Santo Tomás Dios. Todo eso para N. sólo son conceptos vacíos inventados por la razón.

Para los filósofos anteriores, lo último son los seres y objetos físicos y materiales, múltiples y cambiantes, los sentidos, el cuerpo, la vida.

Para N. no hay nada primero o superior ni nada último o inferior, él habla única y exclusivamente de la vida, de los sentidos, los instintos, etc.

Conceptos supremos. Los conceptos que los filósofos han utilizado para conocer la verdadera realidad han sido unidad e inmovilidad. N. rechaza la utilización de estos conceptos para referirse a la realidad. Estos conceptos han sido inventados por la razón para hacer frente a la multiplicidad y al movimiento, pero son conceptos vacíos, son una ilusión, una mentira, un engaño. Los conceptos unifican e inmovilizan la realidad, pero la realidad es móvil y cambiante.

Para hablar de la realidad vamos a recurrir a la intuición y a la imaginación creativa en lugar de a la razón y vamos a utilizar metáforas, imágenes, palabras llenas de vida, de poesía, de sensaciones, de emociones, de sentimientos en lugar de conceptos.

Causa sui. Para el platonismo las ideas del M.I. son "causa sui" es decir son causas de si mismas. No han sido causadas por nada, al contrario ellas son la causa de los seres y objetos del M.S. para el cristianismo Dios es el único ser que es causa de si mismo, la existencia se la da él mismo. Los demás seres son causados por él, su existencia se la ha dado Dios. El principio de causalidad afirma que todo lo que existe tiene una causa, excepto Dios, que es el Ser Supremo.

Lo que es "causa sui" es lo más real y lo más existente. Lo que es "causa sui" es eterno.

Para N. no hay nada que sea causa de sí mismo, no hay nada eterno. Para N. la vida es cambio, devenir, movimiento, vejez, crecimiento, procreación, muerte.

Dios. Dios es para N. un concepto vacío. Dios es una realidad inventada por el ser humano que acaba siendo más real que él mismo. Dios es la gran objeción contra la vida, hay que negar a Dios para afirmar la vida, por eso N. proclama la muerte de Dios. Dios y sus normas morales le hacen vivir al ser humano de manera contraria a su propia naturaleza. El ser humano que ha matado a Dios transformándose en camello-león-niño superará el nihilismo. Aparecerá el superhombre que guiado por su voluntad de poder impondrá la moral del caballero y estará más allá del bien y del mal.

Ens realissimum. Esta expresión hace referencia a Dios, el ser más real, el más existente, el que es causa sui y ha causado a todos los demás seres.

Error. Es un error pensar que la realidad es única y permanente. Y ese error proviene de la razón no de los sentidos. La razón es la causa de que se falsee la realidad. La realidad es múltiple y cambiante pero la razón se empeña en mostrárnosla como única e inmóvil. Para N. la razón no es la fuente de conocimiento válido para entender la vida. La razón impone unidad e inmovilidad con sus conceptos. Pero la vida no es ni única ni inmóvil. La vida es múltiple y cambiante por eso para entenderla hay que usar la intuición, los instintos, los sentidos, la imaginación creativa. Hay que destruir los conceptos y recurrir a las metáforas, las imágenes, la poesía, el arte.

Lenguaje. El lenguaje utilizado por los filósofos anteriores es un lenguaje racional y metafísico. Es un lenguaje compuesto de conceptos únicos y permanentes para referirse a una realidad múltiple y cambiante. El lenguaje utilizado por N. es un lenguaje metafórico, lleno de imágenes, poesía, emociones, pasiones. No es un lenguaje conceptual porque los conceptos son únicos e inmóviles y no nos sirven para hablar de la vida que es múltiple y cambiante. El lenguaje de N. es vital.

Fetichismo. El fetichismo supone la adoración, la veneración exagerada a algo. Los filósofos anteriores veneraban, idolatraban, adoraban la razón y sus maravillosos conceptos de unidad e

inmovilidad, de Ser, de Dios, de Alma. ¿Podría decirse que N. es un fetichista de la vida? No, N. proclama vivir la vida, jamás adorarla como algo fetiche.

Yo-Ser-Sustancia-Cosa. Son conceptos que la razón se empeña en construir para referirse a la realidad. Pero estos conceptos no son reales, son una mentira, un engaño, una ilusión de la razón. Estos conceptos, que son únicos e inmóviles han sido inventados por la razón para hacer frente a la multiplicidad y al movimiento. Pero en la realidad no hay nada que sea único y permanente.

Ilusión óptico moral. Afirmar que hay un mundo verdadero y otro aparente proviene de una consideración negativa y pecaminosa de la vida. Si lo que hay en este mundo: cambio, devenir, movimiento, vejez, crecimiento, procreación, muerte es malo no puede ser verdadero por tanto tiene que haber algo más que sea lo verdadero. Pero eso es una ilusión de nuestra razón que no se resigna a aceptar que sólo hay una realidad, la realidad de la vida.

N. distingue dos tipos de moral, la moral del caballero y la moral del rebaño. Para N. la moral tradicional platónico-cristiana se corresponde con la moral del rebaño, una moral antinatural, que va en contra de la naturaleza humana. Esa moral es para N. una ilusión, un engaño, una mentira.

Instinto de calumnia. La distinción entre mundo verdadero y mundo aparente se basa en el instinto de calumnia, de mentira que posee el ser humano. La distinción entre mundo verdadero y mundo aparente es un síntoma de cobardía, de miedo, de resentimiento, de recelo contra la vida. Este miedo, este recelo a la vida nos lleva a inventar otro mundo. Un mundo con las características contrarias al mundo aparente, la unidad y la inmovilidad. Llegamos a considerar ese mundo inventado mejor y más verdadero. Al hacer esto nos estamos mintiendo a nosotros mismos, estamos aceptando una calumnia que nosotros mismos hemos inventado.

El único mundo real es el mundo del devenir, del cambio y del movimiento. El mundo verdadero ha sido inventado por el ser humano para sentirse seguro, para hacer frente a la multiplicidad y al movimiento. El mundo verdadero es una ilusión, una mentira, una calumnia, un engaño. La única realidad es el mundo aparente, el mundo del devenir.

Vida descendente. La moral occidental desde Sócrates ha defendido valores morales que van en contra de la vida. Esos valores morales provienen de la invención de otro mundo al que califican de verdadero frente al mundo real al que califican de aparente. El cristianismo basándose en la filosofía de Platón hace un juicio negativo de la vida, tiene recelo de la vida y por eso se inventa otro mundo. La vida descendente es la vida de quienes creen en esos valores por encima de los valores de la tierra, de la vida, de lo biológico y lo instintivo. Para combatir esos instintos se inventan otro mundo con unos valores racionales que van en contra de la vida.

Artista trágico. La realidad fundamental para N. es la vida. La vida está siempre en constante movimiento. La filosofía para entender la vida recurre a los conceptos, pero los conceptos son fijos y estáticos y no pueden captar el cambio, el movimiento, por eso hay que recurrir a la metáfora. El arte es el único instrumento para entender la vida. Para N. la tragedia es la forma suprema de arte. En su obra "El nacimiento de la tragedia griega", N. distingue entre lo apolíneo y lo dionisíaco. El artista trágico es 1817 porque acepta la vida tal y como es, incluso en lo más negativo. Ese artista es el verdadero filósofo porque acepta la visión trágica de la vida, no se plantea metas fuera de este mundo y convierte la vida en arte. El que acepta su vida tal y como es convierte la vida en una obra de arte. El modelo de ser humano no es el filósofo, ni el científico, ni el santo, sino el artista que le da un verdadero valor a su vida.

Dionisíaco. En su obra "El nacimiento de la tragedia griega", N. distingue entre lo apolíneo y lo dionisíaco. Lo apolíneo representa la razón, el orden, la prudencia, lo dionisíaco representa el instinto, los sentidos, el desorden, la desmesura y todos los valores de la vida. Ambos polos se complementan y se unen en la tragedia griega, dando lugar a la más grande obra de arte. Pero

esta unidad apolíneo-dionisíaca se verá rota con Sócrates cuando somete la vida y los instintos a la razón y este sometimiento es aceptado por toda la cultura europea. La moral del rebaño somete la vida a la razón, la moral del caballero somete la razón a la vida y sus instintos. El ser humano que logra unir lo apolíneo y lo dionisíaco consigue vivir más allá del bien y del mal.